

GUÍA BUENAS PRÁCTICAS AMBIENTALES

La guía de buenas prácticas ambientales es una propuesta de actividades que se pueden llevar a cabo sin destinar para ello grandes inversiones en recursos y que minimizan notablemente la emisión de contaminantes reforzando el compromiso de prevención de la contaminación.

Las técnicas de minimización se basan en los principios de gestión de residuos de la Unión Europea (3R's):

Reducción en origen se trata de reducir lo máximo posible la generación de residuos y el volumen que ocupan los residuos, mediante la adopción de buenas prácticas operativas, la optimización de procesos, el cambio de tecnologías, la sustitución de materias primas y la modificación de productos y envases.

Reutilización La reutilización consiste en el empleo de un residuo como materia prima en el mismo proceso productivo o en otro.

Reciclado se trata de transformar un residuo para obtener un producto con las mismas propiedades físico-químicas que tenía el originario.

Valorización cuando no sea posible realizar alguna de las opciones anteriores se procederá a valorizar el residuo, que es obtener energía de la combustión del mismo.

Eliminación depósito en vertedero controlado

Para controlar, prevenir y minimizar los potenciales impactos ambientales derivados de los aspectos generados por las actividades desarrolladas, se establece la realización de las siguientes actividades, que se llevaran a cabo siempre que sea posible.

GUÍA BUENAS PRÁCTICAS AMBIENTALES

COMPRAS – GESTIÓN DE RECURSOS – CONSUMO DE PRODUCTOS

- Atender al criterio ambiental en el aprovisionamiento, mediante la elección de materiales, productos y suministradores con certificación ambiental.
- Comprar la cantidad justa de materiales en lotes adecuados.
- Inspeccionar los materiales antes de su compra y aceptación.
- Utilizar los productos más antiguos y rotarlos según su fecha de caducidad.
- Implantar sistemas de producción ágil con reducción de stocks de productos que puedan caducar.
- Establecer áreas de almacén de productos peligrosos con las medidas de seguridad adecuadas (cubetos de retención, productos absorbentes, extintores, etc.) para evitar o mitigar posibles accidentes ambientales (derrames, fugas, emisiones).
- Mantener los envases de productos peligrosos correctamente cerrados para evitar fugas y derrames.
- Describir las normas de seguridad y actuación en caso de emergencia mediante hojas de seguridad en las que se establezca la peligrosidad, manipulado, transporte y almacenamiento correcto de las sustancias.
- Cumplir los requisitos de almacenamiento de cada material, observando las recomendaciones específicas realizadas por el fabricante
- Identificar correctamente todos los contenedores y no introducir contenidos diferentes a los especificados en los envases.
- Conocer los símbolos de peligrosidad y toxicidad y los que identifican a los productos ecológicos
- Separar los productos peligrosos de los no peligrosos.
- Separar los productos peligrosos en relación a sus componentes mayoritarios.
- Segregar los residuos generados como envases y embalajes procedentes de la entrega de material para luego tratarlos y, si procede, reciclarlos.
- Adquirir productos que no tengan efectos negativos sobre el medio y la salud: bajo consumo de energía, reducido nivel de ruido, alternativas a disolventes orgánicos, etc.
- Adquirir productos de larga duración y que no se conviertan en residuos nocivos al final de su vida útil.
- Elegir los productos químicos de limpieza menos agresivos con el medio ambiente (biodegradables, sin fosfatos, etc.) y seguir las especificaciones técnicas de dosificación.

GUÍA BUENAS PRÁCTICAS AMBIENTALES

BUENAS PRÁCTICAS DURANTE EL PROCESO

- Regar periódicamente las pistas de acceso a la obra e instalaciones auxiliares.
- Retirar de las pistas el material formado por acumulación de polvo.
- Humedecer o cubrir los materiales susceptibles de producir polvo.
- Rociar con agua la superficie expuesta al viento en lugares de acopio.
- Instalar silenciadores en los equipos móviles.
- Mantener los equipos de trabajo encendidos únicamente cuando se vayan a usar.
- Reducir la velocidad de circulación.
- No verter sustancias peligrosas por desagües ni al entorno.
- No abrir envases hasta no haber finalizado los que estén en uso.
- Estudiar rutas alternativas de transporte en zonas próximas a las áreas habitadas.
- Organizar y optimizar el movimiento y tráfico de maquinaria.
- Establecer planes de revegetación y recuperación de la orografía del terreno un vez finalizados los trabajos.
- Evitar la compactación de los suelos.
- Respetar en los drenajes el sistema anterior de las aguas de escorrentía.
- Segregar los residuos que se generan en las distintas operaciones.
- Gestionar a través de gestores autorizados los residuos peligrosos.
- Establecer áreas controladas y con medidas de seguridad para realizar el mantenimiento de maquinaria.
- Recoger los aceites usados tras el mantenimiento de la maquinaria si este se realiza en la obra.
- Impedir el vertido al suelo de grasas y otros líquidos procedentes de las operaciones de mantenimiento de la maquinaria.
- No realizar operaciones de limpieza de hormigoneras o de las cubas en obra ni espacios públicos. Se realizará en instalaciones destinadas para tal fin.

GUÍA BUENAS PRÁCTICAS AMBIENTALES

RESIDUOS

- Segregar correctamente los residuos no peligrosos que se produzcan durante la ejecución de los trabajos, como por ejemplo:
 - Papel y cartón.
 - Restos metálicos no contaminados.
 - Plásticos.
 - Escombros (inertes)
 - Tierras / áridos.
- Segregar correctamente los residuos peligrosos que se produzcan durante la ejecución de los trabajos, como por ejemplo:
 - Aceites.
 - Envases contaminados, metálicos por un lado y de plástico por otro.

La gestión correcta de los residuos, especialmente de los peligrosos, es imprescindible. Para ello, es vital formar, informar y concienciar al personal implicado en su gestión (propio y subcontratado).

- Reutilizar al máximo los productos y materiales.
- Seguir las instrucciones de uso de los fabricantes reduce la cantidad usada.
- En el almacenamiento de residuos y de productos químicos controlar las condiciones de éstos, conservando las distancias de seguridad entre los productos incompatibles.
- Mantener los bidones, de residuo y de producto químico, herméticamente cerrados, para evitar fugas al suelo por derrame y a la atmósfera por evaporación, además de evitar la dilución de residuos y su aumento de volumen y por consiguiente de precio de gestión.
- Evitar la caducidad de productos químicos, no solo por la pérdida económica por su no uso, sino también por la pérdida económica por la necesidad de gestionarlo como residuo peligroso.
- Identificar los productos químicos y los residuos de forma que no se puedan mezclar (mediante etiquetas visibles y mediante colores si fuera posible).
- Propiciar la gestión de residuos a través de bolsas de subproductos.
- Depositar en puntos limpios los residuos que no tienen sistemas de recogida convencionales.

GUÍA BUENAS PRÁCTICAS AMBIENTALES

MANTENIMIENTO

- Utilizar hojas de instrucciones de los equipos y/o maquinaria.
- Realizar inspecciones rutinarias de mantenimiento.
- Crear un historial de los equipos y/o maquinaria.
- Reutilizar los trapos de limpieza.
- Realizar las operaciones de mantenimiento de maquinaria en los lugares adaptados para ello.
- Sustituir los productos de limpieza que contienen hidrocarburos aromáticos y clorados por otros con base de aceites vegetales.
- Realizar un seguimiento de la evolución del coste de mantenimiento para cada equipo, incluyendo los residuos y emisiones generados.
- Limpiar los equipos de trabajo sucesivamente de los más limpios a los más sucios.
- No realizar operaciones de limpieza de hormigoneras o de las cubas en obra ni espacios públicos. Se realizará en instalaciones destinadas para tal fin.

TRANSPORTE

- Establecer y seguir un plan de mantenimiento de los vehículos.
- Pasar los controles determinados por la normativa: Inspección Técnica de Vehículos.
- Conducir de forma suave, evitando acelerones.
- Planificar los trayectos de forma que se eviten horas punta y que se realice el menor número de kilómetros posibles.
- Repostar a primera hora de la mañana o a última de la tarde para evitar emisiones durante el repostaje.
- Mantener la presión de los neumáticos de forma óptima.